

El Mismo Espíritu



Que Es Uno Con Cristo Jesús y El Padre Santo Desde antes y después del tiempo

que Flotaba sobre las aguas y la materia en La Creación para Dar Vida y Sentido

que Quema y Renueva Todo para Bien nuestro y para Gloria de Dios

que Sopló en el hombre y Lo Llenó de Amor y Dignidad

que Lanzó a Abraham a la conquista de las Promesas

que Condujo a Moisés al rescate del Pueblo de Dios

que le Dio a Elías El Poder de detener y activar la lluvia

que Proclamó en Isaías, Jeremías y Ezequiel nuestra Liberación

que Engendró a Jesucristo en el Vientre Inmaculado de María Llena de Todas las Gracias

que a Santa Isabel le Diera El Gozo de Recibir a Dios en Su Virgen Madre

que Se Manifestó con Tanta Gracia en la Templanza de San José

que Impulsó a Cristo con Maestría y lo Dirigió en el Cumplimiento de Su Misión

que Nos Mostró a Nuestro Padre Dios en Su Bondad y Misericordia

que Sostuvo a Jesucristo Firme en su Tormentosa Pasión y Muerte

que Lo Condujo al Seol para Iluminarnos en el reino de las sombras

que Resucitó al Hijo de Dios En Si Mismo después de tres días de fallecido

que Lo Hizo Ascender al Cielo de Vuelta a la Casa del Padre

que en Pentecostés Ungió a la Virgen María y a los Apóstoles para Avivar en La Iglesia El Fuego Evangelizador

que a San Esteban y a tantos otros Fieles Cristianos lo Consumó como a Cristo

Al Extremo del Martirio por El Reino

que a San Pedro en su debilidad Lo Forjó en Piedra de La Iglesia

que a San Pablo Lo Convirtió Radicalmente en Inagotable Misionero del Resucitado

que a San Juan Le Mostrara La Nueva Jerusalén para Animarnos en la Perseverancia

que Por Imposición de Manos en la Sucesión Apostólica Da Perpetuidad

a la Iglesia Peregrina

que Se Hace Real y Verdaderamente Presente en Los Sacramentos

que Avala La Infallibilidad del Papa como Vicario de Cristo

que Nos Une en Común Anhelos con las Almas Purgantes y las Santificadas

El Mismo Espíritu que en El Bautismo Te Constituyó Hijo del Dios Altísimo
Templo Sagrado del Espíritu

y Miembro del Cuerpo Místico de Cristo
Consagrado Por Él y En Él, como Sacerdote, Profeta y Rey

El Mismo Espíritu que en la Reconciliación Perdona tus pecados en la Piedad del Padre y
Te Devuelve la Gracia Santificante del Hijo

El Mismo Espíritu que en la Eucaristía Te Presenta El Cuerpo y La Sangre de Jesús como
Alimento de Resurrección y Vida Eterna

El Mismo Espíritu que en La Confirmación Te Encendió en Sus Dones y Te Ciñó a la Fe

El Mismo Espíritu que en el Matrimonio Te Unió Indisolublemente con tu Cónyuge como a
Cristo con Su Iglesia para Amarle, Respetarle y Servirle
y apoyarse como Uno Solo en la Santificación

El Mismo Espíritu que en el Sacramento del Orden Te Privilegió con Sacerdotes y
Religiosas que Te Pastorean y Ayudan en el Ejemplo y la Caridad de Jesucristo

El Mismo Espíritu que en la Unción de Enfermos Ha Limpiado nuestro cuerpo y alma en
peligro de muerte

Sanándonos y Dándonos un Nuevo Aliento de Vida / Una Nueva Oportunidad
o Preparándonos en el Momento Justo para El Destino Final

Ese Mismo Espíritu

Vive En el Profundo Misterio de tu Ser
Resplandece La Preciosa Luz de Dios
Allí dentro de ti
donde nadie más puede llegar
y donde hasta a ti
por momentos
te ha resultado difícil encontrarte
Brilla La Razón de tu Alma y de tu Bendita Existencia

La Paz te dejo
Mi Paz te doy
no es la paz que conoces del mundo
sino La Plena Confianza de tu Comunión Conmigo
abre las puertas
mira Mis Manos y Costado Abiertos de Amor Por Ti
Recibe Mi Espíritu
Lléname de Alegría
Te Envío ahora
en medio de un mundo en tinieblas
que no cree
que no espera
no adora
ni confía en Mi Sagrado Corazón
Recibe Mi Soplo Divino
Recibe Mi Enorme Favor
junto a Mi Madre
que es También Madre Tuya
pide en el silencio de tu oración
Ese Mismo Espíritu

El Santísimo Espíritu de Dios
¡Ven Espíritu Santo
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor!

¡Feliz Pentecostés!
¡¡¡DTB!!!

Con nuestro corazón en el Inmaculado Corazón de María,
Glorificada y Exaltada sea por siempre la Santísima Trinidad.

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: "Reciban el Espíritu Santo."
Evangelio según San Juan. Capítulo 20, Versículo 22.